



LAS UNIDADES ESPECIALES DE LA ARMADA

Julio YÁÑEZ GOLF



*Nunca un puñado de hombres hicieron
tanto con tan poco.*

Introducción



OR Resolución 600/07818/2009 de 4 de mayo, del almirante jefe de Estado Mayor de la Armada, se crea la Fuerza de Guerra Naval Especial de la Armada, aglutinando a la Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC), al Centro de Buceo de la Armada (CBA) y a la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) del Tercio de Armada, pasando a depender la nueva unidad de la Fuerza de Infantería de Marina. Creo que es el momento de dedicar unas líneas a las Unidades Especiales de la Armada, antecesoras de esta



A pie y con cadenas. (Foto: Oficina de Prensa del TEAR).

brillante y esperanzadora unidad especializada en operaciones especiales en el ámbito marítimo, que han sido:

- La Sección de Zapadores Anfibios (SZA).
- La UEBC en el área subacuática.
- La Compañía de Escaladores Anfibios (CEA).
- La Unidad de Operaciones Especiales (UOE) en la guerra anfibia.

Este artículo quiere ser solo un breve y emotivo recuerdo de estas prestigiosas unidades y de los hombres que las fundaron y sirvieron.

La Sección de Zapadores Anfibios (SZA)

En la década de los años 50, el teniente de Infantería de Marina Antonio Gorordo, muy aficionado y experto en las técnicas del buceo, en las cuales ya se había iniciado en su época de guardia marina estando destinado en el Tercio de Baleares con medios muy limitados pero con gran entusiasmo, organizó en la isla de Illetas una pequeña unidad de *hombres rana*, que dio lugar a la crea-

ción de una Unidad de Buceadores. Para ello contó con la inestimable colaboración de los tenientes Bisbal, Molins y Manzano, todos bajo el mando del capitán Montojo.

La Armada, consciente de la importancia de dicha unidad, la traslada a Cartagena, creando el Centro de Instrucción de Buceo (CIB), bajo la dependencia del Centro de Instrucción y Adiestramiento a Flote (CIAF), donde se habrían de realizar los primeros cursos de Buceo de Combate para oficiales de los cuerpos General y de Infantería de Marina, de Averías para maquinistas y de ayudante para la tropa y la marinería.

Con parte de este personal, se crea una Sección de Zapadores Anfibios que es trasladada a San Fernando, permaneciendo encuadrada en el Tercio del Sur hasta la posterior creación del Grupo de Apoyo, donde quedaría ubicada.

Esta unidad colaboró en innumerables ocasiones con la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) del Grupo Especial, hasta que, con la creación del Tercio de Armada en el año 1968, quedó encuadrada en la antedicha Unidad, como su tercer ESTOL o ESTOL de Zapadores Anfibios.

En el año 1983, con la creación de los Núcleos de Buceo de la Zonas Marítimas, desaparecen las misiones subacuáticas que tenía asignadas la Unidad de Operaciones Especiales, reconvirtiéndose el ESTOL de Zapadores Anfibios en una unidad de operaciones especiales y pasando a constituir el tercer ESTOL de la citada unidad.

La Unidad Especial de Buceadores de Combate «Comandante Gorordo» (UEBC)

En el año 1967, el capitán Gorordo crea en Cartagena la Unidad Experimental de Buceadores de Combate, como núcleo de buceadores de combate, quedando encuadrada en el Centro de Buceo de la Armada.

En 1970, superada esta primera fase, pasa a denominarse Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC) y posteriormente, en 1975, al querer la Armada perpetuar la memoria de su fundador, ya fallecido, le añade el sobrenombre de «Comandante Gorordo».

A esta unidad se le asignaron los siguientes cometidos:

- Cooperar en operaciones anfibias en el reconocimiento de playas y demoliciones submarinas en el litoral.
- Obtención de información, neutralización y destrucción de las instalaciones o medios enemigos costeros, ataque a buques y otros de carácter especial que impliquen para su realización el empleo de técnicas y tácticas subacuáticas.
- El ensayo de técnicas operativas, métodos y material especial para el mejor desarrollo de las unidades de buceo.

Durante ese periodo se dieron los primeros avances para diplomar a los primeros componentes de la UEBC como cazadores paracaidistas de la Armada.

Hasta 1978 continuaron los adiestramientos de salto, siendo supervisados por el jefe de Instrucción de la Escuela Militar de Paracaidismo con el objeto de depurar la técnica en los lanzamientos, tanto en apertura automática como apertura en manual. El 25 de enero de ese mismo año se realizó el primer salto nocturno sobre la mar de una patrulla de doce oficiales y suboficiales en aguas de isla Grosa.

Durante sus casi 50 años de existencia, la UEBC se ha mantenido permanentemente alistada y dispuesta a desempeñar los cometidos que se le ordenaran y a prestar los auxilios que le fueran solicitados, habiendo realizado toda clase de ejercicios y maniobras con unidades especiales españolas y extranjeras, como por ejemplo la UOE, la Flotilla de Aeronaves de la Flota, los Comandos Navales de los Estados Unidos (SEAL) y la Unidad Incursori del Batallón San Marcos italiano. Además, ha sido destacada su participación en innumerables ocasiones en operaciones reales en apoyo a las fuerzas anfibias españolas que participaron en la misiones de las Naciones Unidas en Haití y en el Líbano.

La Compañía de Escaladores Anfibios

En 1952, a raíz de que una serie de oficiales de Infantería de Marina hubiese efectuado el curso de Diploma de Montaña en la Escuela de Militar de Montaña del Ejército de Tierra, se crea, en el Tercio del Norte en Ferrol, la Compañía de Escaladores Anfibios, bajo la inspiración y el mando del capitán Díaz del Río y la cooperación de los tenientes Lago y Gamundi. A esta unidad, por su elevada moral, operatividad y el especial riesgo en sus ejercicios, se la reconoce pronto como la más operativa del Cuerpo de Infantería de Marina.

Comenzó su actividad como una sección especial incluida en la 4.^a Compañía del Batallón Ligerero, iniciando su andadura en las técnicas de escalada anfibia, desviviéndose su fundador y colaboradores por conseguir los medios imprescindibles para hacer posibles dichas nuevas técnicas.

Con el tiempo, y con el inestimable apoyo del coronel Cruz Laccaci y la decisión del almirante Moreno, esta unidad se convertiría en la primera Sección de Escaladores Anfibios a la que, después de presenciar una extraordinaria exhibición, proporcionó todo tipo de medios para poder cumplir sus cometidos. Años más tarde, con el entusiasmo y empuje de sus componentes, se transformó en la Compañía de Escaladores Anfibios del Tercio del Norte.

En 1957, con la creación del Grupo Especial, la unidad se incorpora al Tercio del Sur, hasta que con la creación del Grupo de Apoyo queda definitivamente encuadrada en esta unidad.

Me gustaría que el lector me permitiera destacar que en septiembre de 1959 realicé mis prácticas como alférez en esta unidad, a las órdenes del capitán De la Puente y Llovera, gran oficial y guerrillero, que supo conducir y estimular mis aspiraciones y aptitudes hacia la Fuerzas Especiales, lo que me llevó, al ascender al empleo de teniente, a solicitar los cursos de instructor y profesor de Educación Física y el de Buceador de Combate.

La Unidad de Operaciones Especiales (UOE)

Por último, permítanme que les desgrane lo que ha sido para mí el paso por la Unidad de Operaciones Especiales de Infantería de Marina, la que, como verán más adelante, por avatares del destino, tuve la suerte de crear.

Fue en septiembre de 1965, tras superar unas severas pruebas físicas, cuando comencé el X Curso para Mando de Unidades de Operaciones Especiales (Guerrilleros) en la Escuela Militar de Montaña del Ejército de Tierra, en Jaca, acompañado por el teniente Larumbe.

La idea de crear una Fuerza Especial, que con su flexibilidad de empleo y alistamiento para intervención inmediata se encontrara siempre a disposición del mando, nace al finalizar mi curso de guerrillero y tras petición al coronel Martínez de Galinsoga, comandante del Grupo de Apoyo.

La mayor dificultad para la creación de dicha unidad venía de que tal solicitud se hacía en un momento en que la Infantería de Marina aún no tenía asignadas las misiones de desembarco que le fueron conferidas en el año 1968 con la creación del Tercio de Armada.

A pesar de todo, el coronel Galinsoga aceptó la propuesta. Así, me emplazó para una inspección de la nueva unidad en el campo, y gracias a su comprensión y posterior apoyo (casi el único recibido) se consiguió sacar adelante la Unidad de Operaciones Especiales, fundada el 1 de septiembre del año 1966.

La recién extinta Compañía de Escaladores Anfibios me cedió un extraordinario sargento (Carcavilla) y el personal de tropa disponible (16 en total), que fui renovando y completando, mediante una estricta selección de personal, y consiguiendo, de las maneras más dispares, abundante material de escalada y de otro tipo.

Por aquel tiempo la UOE, al no estar reconocida, carecía de presupuesto oficial, de plantillas de personal y de las correspondientes tablas de armamento y material, pero gracias a Dios conté desde el primer momento con el incondicional apoyo de los tenientes Vidal Abarca y Casas Ojeda, del alférez Salas, del antes citado sargento Carcavilla y los cabos primeros Loys, Sánchez Ortega y Román Haro, que haciendo suyo el lema «Soy Capaz», que di a la unidad, supieron responder a lo que se esperaba de ellos. Entre muchas cosas, solicité para la Unidad el uso de la *boina verde*, distintivo de las unidades de



Desembarco anfibio.
(Foto: Oficina de Prensa del TEAR).

operaciones especiales. Como anécdota, destacar que en las circunstancias en que nos encontrábamos tuvimos que pagarlas a escote hasta que su utilización fue aprobada oficialmente, seis años más tarde.

A efectos del reconocimiento de la antigüedad de la UOE, reseñar que todas las órdenes de ejercicios y comisiones a realizar desde el día de su fundación ya venían referidas a la UOE como tal unidad.

A pesar de no estar oficialmente reconocida, destacar que en momentos en que en la Infantería de Marina prácticamente se desconocían las operaciones conjuntas se programaron para esta Unidad

abundantes ejercicios con unidades especiales españolas: Flotilla de Submarinos y de Helicópteros, el CBA, la BRIPAC, las COE del Ejército de Tierra, y en el ámbito internacional, con el GROUFUMACO francés en la ATLANTIDE 67 y 69, embarcando en los portaaviones *Clemenceau* y *Arromanches* y en el crucero *Colbert*, saltando con paracaídas EFA 665 y 668 desde aviones *Nort Atlas*, con comandos ingleses de los RMC y con los SEAL en la Operación SARRIO III, etcétera.

En la *Unidad* (como se la conoce) los oficiales, suboficiales y la tropa recibían el mismo adiestramiento, vivían la misma dura vida y debían superar los mismos obstáculos. Sinceramente creo que esta estrecha unión entre los que mandan y los que obedecen ha sido la clave del éxito en los momentos de acción.

Para mejorar las capacidades de la Unidad enviamos a nuestro personal a realizar los cursos necesarios para su especialización: de Operaciones Especiales, de Buceador de Combate, de Paracaidismo, el Diploma de Montaña, de Educación Física, de Inteligencia y Contrainteligencia, de TEDAX, etcétera.

Por Real Decreto de 21 de mayo de 1968, siendo ministro de Marina el almirante Nieto Antúnez, se reorganiza el Cuerpo de Infantería de Marina y se crea el Tercio de Armada (TEAR), título de gran tradición significativa como fuerza operativa de la Flota, encuadrándose la UOE en la Agrupación de

Desembarco el 1 de enero de 1970. Pero es realmente en 1969 cuando el TEAR comienza a funcionar como tal y encuadra a la UOE, bajo mi mando. Su composición se hace más compleja, al incluirse en la misma la Sección de Zapadores Anfibios (los buceadores), hasta entonces independiente. Se adopta así una estructura orgánica que responde a un criterio de «Especialización Funcional».

Es en el año 1970, bajo el mando del comandante Gorordo, cuando la UOE sufre una profunda reorganización, basada en los criterios de:

- Desarrollo de la Plana Mayor y los servicios de apoyo.
- Unificar la estructura orgánica de las secciones, si bien manteniendo la especialidad de los Zapadores Anfibios.
- Crear un primer embrión de Escuela de Operaciones Especiales, a la que se da el nombre de Sección de Capacitación.

Es también en ese mismo año cuando se le concede el uso de un nuevo *escudo de armas*, consistente en una maza de armas en su color, fileteada de sable, puesta en banda, en abismo sobre el todo, que con la empuñadura sobre el mar (campo de azul) bate la tierra (campo de oro). La maza heráldica es una figura artificial de armas, que simboliza la *Fuerza, Destreza, Osadía e Hidalguía*, virtudes militares que siempre han caracterizado a la UOE.

La organización reseñada no se adopta oficialmente hasta 1974, y es por entonces cuando se plantea la necesidad de dar denominación adecuada a las secciones que conformaban la Unidad, que, aunque de entidad similar a las secciones de fusiles mandadas por tenientes, estaban mandadas por capitanes, por el carácter *especial* de sus cometidos.

Buscando una voz característica se optó por la de ESTOL, término histórico que designaba a «pequeños grupos operativos, formados por personal escogido entre los *almogávares* y utilizados en las campañas mediterráneas para realizar misiones de reconocimiento previo a otras operaciones». Esta denominación se sigue manteniendo en la actualidad en la Unidad de Guerra Naval Especial, pudiéndose decir que goza ya, al menos en el ámbito de la Armada, de un amplio reconocimiento y tradición.

En el año 1983 la UOE pasa a denominarse Comando Anfibio Especial (COMANFES), elevándose a teniente coronel el grado del que ejerce su mando. Pasa a depender directamente del general jefe del Tercio de Armada y, con la creación de los núcleos de buceo de las zonas marítimas, desaparecen las misiones subacuáticas que tenía asignadas el ESTOL de Zapadores Anfibios, pasando a ser el 3.º de Operaciones Especiales, conservando la UOE su aptitud para el buceo. El COMANFES pasa a constituir el primer nivel de Fuerza de Intervención de los tres que se establecen para la Infantería de Marina. Sin modificar su organización, plantilla, misiones ni cometidos, vuelve a denominarse UOE en el año 1988.

A lo largo de su historia la UOE ha sido alertada y activada en numerosas ocasiones, de las que podemos destacar las siguientes:

- Su participación en la evacuación de Guinea Ecuatorial en el año 1969, asegurando la retirada de las últimas fuerzas allí establecidas.
- La cesión de Sidi Ifni al Reino de Marruecos.
- El reconocimiento de playas del antiguo Sáhara Español en el año 1974, y las operaciones de evacuación en el año 1975.
- A principios de los años 80 fue activada y salió con destino a Guinea a raíz del intento de golpe de estado del sargento Miko. Esta operación fue finalmente cancelada durante el tránsito en los buques tras el fracaso del golpe.
- A partir del año 1996 —en que un equipo operativo de la UOE estuvo destacado en la ex-Yugoslavia, encuadrado en el III Batallón de Infantería de Marina de la brigada española *Almogávares*, como parte de la IFOR (*Implementation Force*) de la OTAN desplegada—, sucesivos contingentes de personal de esta unidad han estado desplegados en BIH formando parte de SFOR.
- A raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos y con motivo de la Operación LIBERTAD DURADERA, equipos operativos de la UOE permanecieron desplegados en el océano Índico a bordo de buques de la Flota, participando como Equipos de Asalto de OE preparados para actuar en apoyo a los Equipos de Visita y Registro que rutinariamente comprueban la carga transportada por buques mercantes.
- En el mes de julio de 2002, la UOE fue activada inmediatamente por la Armada nada más conocerse la ocupación por parte del Reino de Marruecos del islote Perejil (Ceuta). A bordo del buque de mando participó activamente en la operación desde pocas horas después de la alerta nacional. Un equipo operativo de la UOE participó en la acción directa con la que se recuperó el islote.
- En el mes de septiembre de 2006 participó en la Misión de Naciones Unidas en el Líbano, formando parte del contingente de Infantería de Marina de apoyo a FINUL.

El 12 de abril del año 2007 se realizó una reunión de viejos *Boinas Verdes* en el Tercio de Armada, presidida por el general Díaz del Río (uno más), con objeto de celebrar la veteranía de la Unidad.

No me gustaría finalizar este artículo sin hacer una mención especial a algunos de nuestros compañeros que, perteneciendo a algunas de las unidades aquí descritas, se han dejado más que su piel en el desempeño de sus cometidos. Destacar al capitán de corbeta Alfonso Garrote, al alférez Villa, al sargento Picallo y al cabo Sainz Rola, que en paz descansen.